Traducción : Jabracadobra

## Capítulo 1059 Madam Ruby

En algún lugar del Cielo de Jade, una hermosa mujer estaba sentada cómodamente detrás de una lujosa mesa de mármol repleta de papeles.

En medio de su trabajo, notó que cierta hoja de jade de comunicación temblaba y la recogió de inmediato.

"Buenos días, Madam Ruby. 'Ming Ye' ha llegado", le informó diligentemente la recepcionista del Hotel Gleaming Waterfront.

La señora Ruby, absorta en sus tareas, respondió con serenidad: "¿De verdad? Cuéntame tu primera impresión de él".

"Por supuesto. No creo que sea necesario ahondar en su apariencia, ya que quienes provienen de la respetada Secta Yin Yang Infinita siempre poseen un rostro excepcional. Tiene el cabello corto, negro azabache, que enmarca su rostro, y sus ojos, de color obsidiana, poseen una mirada tan intensa que parece penetrar el alma", continuó la recepcionista con un toque de fascinación. "Sin embargo, lo verdaderamente impresionante de él es el aura enigmática que lo envuelve, indescriptible. Es diferente a todos los demás que he conocido, eso es lo que me dice mi instinto."

La señora Ruby contempló en privado la brillante evaluación de la recepcionista y no pudo evitar reflexionar: "Esta es la primera vez que elogia a alguien con tanto entusiasmo".

Con su curiosidad despertada, sus dedos se detuvieron un momento sobre su trabajo, mientras esperaba más información de la recepcionista sobre este misterioso huésped.

—Entonces, ¿crees que podrá satisfacer mis necesidades?

No puedo asegurarlo, pero definitivamente parecía muy tranquilo y seguro, casi como un verdadero maestro. Aunque no pueda satisfacer tus deseos, creo firmemente que será el mejor intento hasta ahora.

"Gracias por su aportación", respondió Madam Ruby con un amable asentimiento. "Me reuniré con 'Ming Ye' una vez que haya concluido mis tareas. Preveo que podría tardar varios días, quizás una semana como máximo".

Con un sentido de propósito, Madame Ruby regresó a su trabajo, su mente ya ocupada por pensamientos sobre el intrigante visitante que había captado su atención.

Mientras tanto, la recepcionista se dirigió a la habitación de Su Yang, tocando suavemente la puerta para darle la noticia de que la llegada de Madam Ruby podría retrasarse hasta una semana.

Traducción debracadobra

Su Yang, con una actitud serena y tranquila, aceptó amablemente la información. "Gracias por avisarme. Me quedaré aquí hasta su llegada", respondió con calma antes de retomar su cultivo.

A pesar de la demora de Madam Ruby, a Su Yang no le importó en absoluto. Al fin y al cabo, la Secta Yin Yang Infinita le había dado un mes entero para cada misión por una razón: sabían que este tipo de cosas ocurrían constantemente.

El tiempo pasó rapidamente, y antes de que Su Yang se diera cuenta, habían pasado dos semanas sin rastro de Madam Ruby. Aun así, Su Yang no se molestó en preguntar por el retraso de Madam Ruby y continuó cultivando en su habitación.

Si el cliente no aparecía en un mes, simplemente pasaría al siguiente. Y si después tenía tiempo libre, regresaría y seguiría esperando hasta que tuviera que regresar a la secta.

Exactamente al comienzo de la tercera semana, Su Yang abrió los ojos cuando alguien llamó a su puerta.

"¿Está Ming Ye aquí?", preguntó una voz relajada desde afuera.

Su Yang se levantó y caminó hacia la puerta, abriéndola para saludar a la mujer del otro lado.

"Buenos días, soy Ming Ye. Por favor, pase." Su Yang la recibió en la habitación, incluso antes de confirmar su identidad.

La mujer que se encontraba frente a Su Yang era una belleza escultural, su figura irradiaba una gracia seductora. Sus largas ondas color ébano caían en cascada, acariciando sus amplias curvas y sus glúteos redondos, mientras que sus ojos brillaban como ónix pulido. Sus labios, una tentación seductora, atraían con su cautivador encanto.

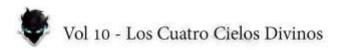
Al entrar en la habitación, Su Yang cerró la puerta. La mujer se disculpó: «Disculpe la demora. Surgió un imprevisto y tenía que atenderlo primero».

Su Yang respondió con una sonrisa encantadora, negando con la cabeza juguetonamente. "No me importaría esperar cien años por alguien tan hermosa como usted, Madam Ruby".

Madam Ruby, aunque halagada por sus palabras, mantuvo la compostura, concentrada ahora en observar de cerca a Su Yang. Pensó: «Es tal como lo describieron: guapo, emana un aura inexplicable, y su mirada es innegablemente poderosa. Mi corazón ya está acelerado». Sus emociones permanecieron ocultas tras una apariencia de calma, mientras seguía evaluando al intrigante hombre que tenía delante.

"¿Cómo te llamas?"

"Xiao Yang."



Traducción debracadobra

Entonces, Xiao Yang, antes de empezar, aunque ya deberías haberlo visto por mi petición, te repetiré las reglas por si acaso. Primero, solo puedes usar las manos. Esto significa que no habrá relaciones sexuales. Segundo, comenzaremos con mi ropa puesta. Si considero que tus habilidades son insuficientes, nos detendremos ahí mismo. Por último, pero no menos importante, no habrá besos.

"Por supuesto." Su Yang asintió con calma, aceptando sus reglas.

"Cuando estés lista", dijo un momento después, mientras se sentaba en la gran cama.

"Entonces, si puedes, por favor acuéstate en la cama con la espalda hacia el techo".

"¿Mi espalda?" Madam Ruby estaba un poco desconcertada por su petición. Después de todo, ¿qué podría hacer para complacerla mientras estaba boca abajo?

Con Madam Ruby cómodamente acostada en la cama, Su Yang se posicionó a su lado y comenzó un simple estiramiento del brazo, sus movimientos fluidos y deliberados.

"Empezaré ahora", le advirtió Su Yang, mientras se acercaba a su espalda con los dedos.

Sin esperar nada, la señora Ruby permaneció indiferente.

"?!Ah!?"

Madame Ruby, en un momento de revelación imprevista, dejó escapar involuntariamente un gemido de sorpresa, cuando una ola de sensaciones inesperadas inundó su ser, revelando reinos de sentimientos previamente inexplorados en su existencia.

¡¿T-Tú?! ¡¿Qué acabas de hacer?! —exclamó, girando rápidamente la cabeza, para comprender la causa de ese inesperado encanto, solo para descubrir, para su profundo asombro, que Su Yang simplemente le estaba dando un masaje normal, o eso parecía.

"Sólo un masaje", respondió Su Yang con una sonrisa tranquila en su rostro.